

2-1
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

**"Apolo en la Concepción
Mitológica de los
Helenos"**

Tesis que para su Examen Profesional
de Maestra en Ciencias Históricas
presenta la alumna
Guillermina Pérez Dátoli.

MEXICO

1942.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mis adorados padres:
SR. FILIBERTO PEREZ y
SRA. DOLORES DATTOLI DE PEREZ.

A mi hermano:
SR. ING. BLAS PEREZ DATTOLI
cariñosamente.

A mis hermanas:
NACHITA, BEBECA,
ESTELA Y GLORIA.

A la memoria de mi
sobrinita LOLY.

A mis tíos y tías
con todo respeto.

A la Sra. DORA S. VDA. DE ROMERO,
con toda mi estimación.

A mis amigas y especialmente
a la Srita. ELISA SANCHEZ LEAL.

A MIS MAESTROS

A MI ESCUELA

A MIS COMPAÑERAS.

Señores Jurados:

Respetuosa al régimen universitario, me permito poner a la consideración de Uds. este pequeño trabajo basado en "Apolo" la divinidad griega que iluminó a las almas en la poesía y en la música, y cuyo santuario encerró todo el misterio de Grecia en la antigüedad.

Reconociendo sus errores y considerando que es un trabajo carente de valor científico y literario, pido a Uds. benevolencia para que lo juzguéis teniendo en cuenta que con él, únicamente pretendo realizar un anhelo grande y sincero.

CAPITULO I

1.—La Religión Griega.

a) Diversos tipos de Religión en el pueblo Griego.

b) La Mitología Griega.

c) Importancia de la Mitología en los dominios del Arte.

d) Desenvolvimiento de la Religión Griega.

e) Elementos nacionales y extranjeros que se distinguen en la Religión Griega.

APOLO EN LA CONCEPCION MITOLOGICA

DE LOS HELENOS.

Capítulo I.—La Religión Griega

(1) En materia de Religión, coexisten al mismo tiempo diferentes puntos de vista naturales, algunos de ellos a la intelectualidad más avanzada de los pueblos y otros, a la más atrasada de los mismos. En otras ocasiones, estos distintos puntos de vista son originados por las diferencias económicas que existen en la sociedad. A este respecto, el pueblo griego no dejó ver grandes diferencias en su desarrollo intelectual, debido principalmente a que su agitada vida política y con ella la constante aglomeración en los mercados, permitía a todos los individuos en general y entre ellos a la clase pobre, oír los discursos de Sócrates o bien de Antístenes, pudiendo con ello más tarde discutir sobre política o bien, sobre las más recientes consagraciones escultóricas. No obstante esto, el contraste de la Religión Griega, se dejó ver en los diferentes temperamentos, de tal manera que cuatro son los tipos principales que podemos distinguir en dicha religión: El primero de ellos es tal vez el más antiguo y seguramente el que se practicaba en los lugares más remotos, casi siempre fuera de las ciudades, es decir en poblaciones de campesinos y trabajadores todos ellos, sin oportunidad de cultivar su mente y por lo tanto atrasados en civilización. Sus creencias en espectros y en demonios de los bosques y de la agricultura eran afines a la magia. El segundo tipo de Religión griega puede considerarse como el de las Religiones Misteriosas, tales como las conectadas con el culto de Eleusis y con el de las Sociedades Dionisiacas, religiones éstas que descansaban principalmente en hechos de profanación y sacrificios de comunión, con la esperanza de una vida futura. El tercer tipo comprende las diferentes Escuelas Filosóficas que tuvieron su auge después del tiempo de Sócrates y cuyo monoteísmo severo lleno de elementos éticos, alcanzó su más alto

nivel en los escritos de Epicteto y Marco Aurelio. El cuarto y último tipo, comprende los cultos ordinarios de los dioses del círculo olímpico y de los héroes; un culto adornado con frecuentes ceremonias y representaciones, aceptado y reconocido por los poetas, tal es la Mitología, necesaria para poder penetrar en el sentido del "Milagro Griego", porque ella es la que rige todo el pensamiento helénico. (2) No obstante que está constituida por una serie de inverosimilitudes, todas ellas impregnadas de fantasía que dejan ver alegorías transparentes algunas veces y oscuras otras, ella es la que ha inspirado infinidad de obras literarias y a los artistas les ha sugerido creaciones entre las cuales hay verdaderas obras maestras. Ella es la que ha invadido los dominios del arte en donde la imaginación y el sentimiento no tienen límites y a esto se debe que este culto practicado desde la sexta centuria en adelante, tuviera tanta importancia en el arte. Los griegos dieron cuerpo en pintura y escultura a todo aquello que pudo mover los sentimientos religiosos de los hombres, el sol en su esplendor, la luna en su romance apacible, el océano, el río, la montaña y el bosque. (3) La imaginación de estos hombres poblaba las cañadas de las montañas y las ondas del mar, con una vida desbordante cristalizada en formas humanas, tal fué el Antropomorfismo. Todos los rasgos de la Naturaleza, por inferiores que hubieran sido, fueron trasladados por los griegos en mortales semejantes de tal modo, que la luna era representada como una diosa fría y casta que de vez en cuando bajaba del cielo a la tierra por el amor de un pastor o de un cazador; la fuerza y la furia incontenibles del mar estaba personificada en la figura de Poseidón con ancho pecho y el pelo hirsuto como las algas flotantes etc. Una vez que la raza griega llegó a ser más civilizada y ética, todas las deidades fueron unidas en una sociedad olímpica bajo la presidencia del supremo Zeus.

(4) En un principio cuando los Pelasgos habitaban Grecia, Zeus fué la deidad principal y estuvo asociado con una divinidad femenina conocida en toda la región oriental de Grecia con el nombre de Hera. Otros dioses también fueron adorados en esa época entre ellos Pan, dios de los pastos a quien se le consideraba

también como una antigua divinidad de la luz. Más tarde el elemento propiamente helénico se infiltró lentamente en el pelásgico y los pueblos comenzaron a situarse en los litorales asiáticos principalmente en Creta y en Chipre, de tal modo que compartieron el país con los frigios, los licios, los sirios y con los fenicios, aprendiendo de estos últimos el arte de la navegación. El primer resultado de esta mezcla de elementos fenicios, frigios y helénicos, fué la brillante civilización cretense que precedió a la civilización griega propiamente dicha y que se extendió sobre todo en la costa Occidental de Asia Menor y en la Isla de Creta en la época en que floreció la antigua dominación lidia y el reino de Creta llevó el nombre de Minos.

Las activas relaciones marítimas de los griegos, hicieron que su religión comenzara a desenvolverse y que más tarde también tuvieran contacto con los asirio-caldeos y con los egipcios. Siendo admiradores de estos últimos según cuenta la leyenda, los atenienses imaginaban que sus antepasados bárbaros hasta entonces, habían sido instruídos y gobernados por Cécrops de origen egipcio y primer rey de Atenas.

(5) En la Mitología Griega claramente se pueden distinguir elementos nacionales y elementos extranjeros, sobre todo de origen semítico y estas diferentes concepciones las encontramos en algunos casos de tal manera fusionadas, que apenas si es posible distinguir unos elementos de otros, tal es el caso de Apolo dios griego, equiparado con Indra Vritrahan y Agni en la Mitología Hindú, el primero de ellos es decir Indra, es el dios solar que en el pasaje del libro de los Vedas da muerte a la serpiente de las nubes Ahí, en esta lucha está rodeado de los Maruts o dioses de la tempestad que conduce Rudra. Igualmente está reunido a él Vishnu, dios del disco solar. Agni está en calidad de dios del fuego, alma y origen del Universo, él es el mediador entre los hombres y los dioses, el señalador de las fórmulas mágicas y de la oración, es decir el dios propio de los sacerdotes.

En la Mitología griega, no obstante que Zeus se encontraba por encima de los demás dioses y su poder no tenía límites, dos divinidades se relacionaron íntimamente a él siendo éstas Ate-

nea y Apolo, las cuales forman con él una tríada suprema; Apolo no fué menos querido que Atenea por Zeus, sino que llegó a ser el revelador de su voluntad sagrada y de sus consejos es decir, su profeta.

Bibliografía.

- 1).—"The Principles of Greek Art".—P. Gardner.—Capítulo VI págs. de la 83 a la 97.
- 2).—"Nueva Mitología Griega y Romana".—P. Commelin. Págs. de la 36 a la 41.
- 3).—"The Principles of Greek Art".—P. Garner.—Capítulo VI págs. de la 83 a la 97.
- 4).—"Manuel des Histoires des Religions".—C. P. Tiele.—Libro V Págs. de la 217 a 248.
- 5).—"Manuel des Histoires des Religions".—C. P. Tiele.—Libro IV págs. de la 114 a 115.

CAPITULO II

1.—La Religión Apolínea.

- a) Características esenciales de la Religión de Apolo.
- b) Diversos nombres que recibió el dios griego.
- c) Fuentes, ríos, plantas y animales que se le consagraron.

Capítulo II.—La Religión Apolínea.

(1) Posteriormente a Homero, alrededor de 750 años A.J.C. cuando las antiguas monarquías se convirtieron en aristocracias, comenzaron a operarse junto con las revoluciones políticas, profundas modificaciones en la antigua religión de Zeus, es entonces cuando tiene lugar la Reforma Apolínea. Con el culto de Apolo, la Religión griega alcanzó su más alto grado de desenvolvimiento, el santuario de Zeus en Dodona continuábase no obstante con respecto; pero su influencia ya no se extendía sino a una pequeña parte del país atrasada en civilización. La elevación del Santuario de Delfos representó todo el ideal griego: música, videncia, poesía, libertad y belleza viril a la vez que graciosa, porque "todo Grecia está bajo el signo de las Gracias y ni los dioses mismos dice Píndaro, gustan del néctar y de la ambrosía si las Gracias no les son propicias.

La idea esencialmente helénica de la expiación, es propia de la Religión Apolínea, debido a que el mismo dios se considera manchado cuando da muerte a la serpiente Pitón, no obstante que ésta es un monstruo suscitado por los celos de Hera en contra de su madre, de su hermana y del mismo dios quien, arrepentido se dirige al Valle del Tempé con el objeto de purificarse. En éste aspecto Apolo, dios de las almas nos pone de manifiesto que el cuerpo puede pecar, pero el alma también puede redimirlo y gracias a él existirá en Grecia, la manera de redimirse cuando se cometan faltas. El hombre falso e hipócrita no encontrará ninguna luz cerca de Apolo, el malhechor ninguna asistencia, pero en cambio el débil allí obtenía protección y el arrepentido gracia.

A éste respecto, las costumbres delficas dulcificaron los rigores de la pasada época y con ello la religión de Zeus sufrió una profunda modificación. Esta idea de la expiación se manifestó en Grecia con la celebración de las Delfinias, en donde un grupo de doncellas ataviadas con el traje de las suplicantes y con un ramo de laurel en la mano, marchaban en procesión al templo del dios

con el fin de purificarse. (2) Esta purificación no consistía en la celebración de ceremonias místicas, como las usadas por el cretense Epimenides para librar a los atenienses de culpa de sangre de los asesinatos Cylonios; era pureza de mente lo que se necesitaba, tener pensamientos puros, de tal modo que el extranjero con solo tocar la corriente de agua del Santuario del dios, podía conseguir ésta purificación, no así el perverso y el malo a quien ni las aguas de los mares de todo el mundo, podían lavar ni limpiar con sus olas. (3) De éste modo, el respeto para la vida humana se elevó por la proclama del Santuario y aún cuando la sangre de un esclavo se derramara, hacía de aquel un hombre asesino y éste acto exigía penitencia y santificación. Es también el dios Apolo el que inspira la más alta expresión del teatro helénico representado por Esquilo en su célebre trilogía "Agamemnon, Las Coéforas y Las Euménides", él es quien aconseja a Crestes que debe matar a su madre, cumpliéndose de éste modo la maldición de los Atridas, y más tarde lo purifica.

(4) Pero no debe faltar a la imagen del dios, esa naturalidad en las emociones más violentas, esa serena sabiduría de Apolo cuya mirada debe ser aún cuando exprese la inquietud y la cólera, el reflejo sagrado de la visión de belleza, podría encontrarse en el dios la espléndida y divina imagen del principio de individuación, que se eleva de lo más profundo del hombre; esta divinización de la individuación que no conoce más que una ley, el individuo, es decir el mantenimiento de los límites de la personalidad, la medida en el sentido helénico. Apolo como medida ética exige de los suyos la medida y para poderla conservar el conocimiento de sí mismo y así a la exigencia estética de la belleza necesaria, viene a sumarse la disciplina de éstos preceptos "Conócete a tí mismo" y "No vayas demasiado lejos".

La etimología del nombre Apolo es clara aún en su forma arcaica y tiene por significado luz, tanto en el orden físico como en el orden espiritual. Todos los epítetos homéricos del dios nos dan idea de un dios solar por excelencia, sus flechas, su espada de oro, su arco de plata, son sin duda los rayos del sol, se le llama Ekateholos "el que hiere de lejos" y Laosoos "el que enardece al pueblo". En la mayoría de los casos el nombre de Apolo va unido

al de Febo que quiere decir tanto como claridad deslumbrante, iluminación interior, acción benéfica de la luz solar; por eso es que en la concepción griega, éste sol físico es también un sol para las almas y siendo desde su origen la apariencia radiante, la divinidad de la luz, reina también sobre la apariencia llena de belleza del mundo interior de la imaginación, él es quien ilumina a las almas ^{en la poesía, en la adivinación, en la música, en la medicina} ~~(y siendo desde su origen la apariencia radiante, la di-~~ ~~eina)~~ y él es también el que cura las heridas tanto físicas como morales.

(5) Se le conocía también con otros nombres, se le llamaba Delio por ser Delfos su lugar de origen, isla flotante según dice el Himno Homérico que a partir de ese momento se hizo estable por voluntad de Poseidón, Délfico por ser Delfos el lugar principal a donde se le rendía culto, por tener en el Monte Cintus junto con su hermana Artemisa un templo suntuoso, se le llama Cintio, Virgilio lo llama Timbreo porque lo deriva de la Ninfa Timbra. También se le decía Gocomas porque según Macrobio en lengua asiria el nombre quiere decir cabellos de oro semejantes a los rayos del sol; debía su nombre Latonio o Latonígena a que ambos nombres se derivan del nombre de su madre Leto. En sus diferentes advocaciones recibía los nombres de Nomio (numen de los pastores) Licotonos (matador de Lobos) Loxias (numen de la adivinación) Moiragetes (dios de las muertes repentinas) Delfino (protector de los marineros y navegantes), Musageta (inspirador de los poetas).

Por un contraste digno de la sutileza helénica, Apolo es en Grecia no solo el dios de la vida, del goce espiritual y de la luz, sino que se le consideró también como dios de la muerte y en éste aspecto se le encuentra asociado con las divinidades que presiden la vida humana, las Moiras que imperan como la eterna justicia por encima de los dioses y los hombres. Creían los griegos que las muertes repentinas eran obra benéfica del mismo dios, benéfica porque en la antigüedad se creyó que el morir súbitamente privaba del sufrimiento y la tortura de ver llegar a Tánatos y en éste caso si la persona que moría era hombre se decía entonces que las flechas de Apolo lo habían matado, y en caso

de ser lo contrario las flechas provenían de su hermana Artemisa.

(6) De igual manera sucede con las epidemias, no obstante que Apolo es numen de la Medicina y que las hace desaparecer por medio de la acción solar, destruyendo miasmas y microbios, y secando pantanos, también las envía, baste recordar la que envió a los aqueos durante nueve días para vengar a su sacerdote Crises, así como también la que envió a Laomedonte por no haber cumplido con el pago prometido por la construcción de las murallas de Troya.

(7) Además de estar asociado a las Moiras, Apolo lo estuvo también con las Musas y con las Gracias, él era el que conducía el cortejo y el que presidía el coro de las primeras a quienes los poetas nunca dejaban de invocar antes de comenzar sus poemas. Entre fuentes y ríos les estaban consagrados la Castalia, la Hipocrene y el Parmeso y entre las plantas le dedicaban la palmera, el laurel, el loto, el mirto, el enebro, el jacinto, el tornasol y el heliotropo. (8) Entre los animales le estaban consagrados al dios el gallo, el gavián, la corneja, el grifo, el cisne y la cigarra.

Bibliografía.

- 1).—“Manuel des Histoires des Religions”.—C.P. Tiele.—Libro V págs. de la 217 a la 248.
- 3).—“Delphi”.—F. Poulsen.—Capítulo II.—Págs. de la 21 a la 36
- 3).—“Greek Divination”.—W. R. Halliday.—Pág. 63.
- 4).—“El Origen de la Tragedia”.—F. Nietzsche.—Párrafo I págs. de la 38 al a 42.
- 5).—“Filosofía Secreta”.—J. Pérez de Moya.—Capítulo XIX págs. de la 138 a la 156.
- 6).—“La Iliada”.—Homero.—Rapsodia 1a. Pág. 20.
- 7).—“Mitología Griega y Romana”.—H. Steuding.—Págs. de la 69 a la 73.
- 8).—“Nueva Mitología Griega y Romana”.—P. Commelin.—Págs. de la 36 a la 41.

CAPITULO III

- 1.—Relación Mitológica de la vida de Apolo.
- a) Origen del dios según el Himno Homérico.
- b) Aventuras amorosas de Apolo.
- c) Asclepios.
- d) Destierro de Apolo.
- e) Relaciones de Apolo con la Naturaleza.
- f) Apolo Numen de la Música.
- g) Apolo Numen de la juventud.
- h) Apolo protector de los navegantes.

Capítulo III.—Relación mitológica de la vida de Apolo

(1) Según nos hace saber Homero, Apolo fué hijo de Zeus y de Latona hija del Titán Ceus, quien perseguida por la celosa Hera, vagaba por la tierra huyendo de una serpiente de aspecto disforme hasta que en la isla flotante de Delos, vió nacer a Apolo junto con su hermana Artemisa. Fuerte y poderoso el dios, a los cuatro días de nacido dice el himno Homérico y armado con el carcaj y las flechas forjadas expresamente para él por Hefestos, se dirige al territorio de la Fócide en donde da muerte a la serpiente Pitón. Consumado el primer acto de su vida se establece definitivamente en Delfos cuyo santuario tendrá como único fin dar a conocer sus oráculos a los hombres.

Representado Apolo como un dios joven hermoso con cabellos rubios, su vida estuvo llena de aventuras amorosas. Cuenta la leyenda que orgulloso de haber dado muerte a la serpiente Pitón, caminando se encontró con Eros y al ver que también llevaba arco y flechas, le hizo ver que no le correspondía llevar tales objetos. Enojado Eros por la observación, fué a situarse en el Monte Parnaso y desde allí sacando dos saetas de su aljaba, una que hacía amar y que tenía punta de oro, la otra con punta de plomo y que hacía aborrecer, hirió a Apolo con la primera y con la otra a Dafne hija según unos mitógrafos del río Ladón en Arcadia, según otros del Peneo en Tesalia. (2) Rechazado Apolo por la ninfa que no quería renunciar a su virginidad no obstante los cantos de la lira y la gentil presencia del dios, decidió tomarla por la fuerza y siendo perseguida por él, la ninfa invocó al río su padre para que la salvase, quien al oír sus ruegos, según dice Ovidio no bien acababa de invocarle cuando un "enfriamiento a todo el cuerpo le subía, la corteza del árbol las entrañas le cubría, los cabellos en hojas se le tornaron y los pies en raíces perezosas". Metamorfoseada en un arbusto de laurel, el impulso animal del dios se transformó en un sentimiento puro y delicado y desde entonces decidió que fuese la planta del laurel, la

única recompensa para los poetas. En recuerdo a éste pasaje de la vida del dios, se celebraban en Beocia cada nueve años las fiestas llamadas Dafneforias. En interpretación que se ha dado a éste mito, se entiende por Dafne a la humedad que nace del río Peneo, que huyendo del calor de los rayos del sol, se esconde debajo de la tierra en el lugar donde está la simiente que más tarde se convertirá en el laurel, se pensó en ésta planta porque cerca del Peneo crecen muchos laureles.

(3) También Coronis hija de Flegias rey legendario de Beocia, fué amada por el dios, indignado el padre por la seducción de su hija, se dice que incendió el templo de Apolo, y en castigo a tal desacato fué condenado por los dioses del Olimpo, al suplicio de tener un enorme peñasco cerca de la cabeza, cuya caída le amenazaba a cada momento. Coronis le hizo padre de Aesclepios, quien instruido por el centauro Quirón, hizo rápidos progresos en el arte de curar las heridas y las enfermedades y por ésta razón fué considerado como dios de la Medicina. No contento Aesclepios con sanar a los enfermos se dedicó a resucitar a los muertos. Disgustado Hades con aquella transgresión de las leyes naturales, se quejó ante el padre de los dioses, quien lo fulminó con uno de sus rayos. Furioso Apolo por la muerte de su hijo, y no pudiendo hacer nada en contra de su padre se dirigió a la isla de Lemnos en donde habitaban los Ciclopes forjadores del rayo y los exterminó a flechazos. Castigado Apolo por tal osadía fué privado de la divinidad y por consiguiente arrojado del Olimpo.

(4) Desterrado del cielo y condenado a vivir sobre la tierra, se refugió en la casa de Admeto rey de Tesalia y allí se dedicó a guardar sus ganados. Tantos fueron los entretenimientos con que amenizaba la vida del campo y tal encanto sembraba en derredor suyo en las campiñas, que los dioses mismos estuvieron celosos de los pastores. En razón de haber guardado los ganados de Admeto, Apolo con el nombre de Nomio (Apolo vovios) fué adorado como dios protector de los pastores y de los ganados. En ésta misma advocación también se le rindió culto con el nombre de Apolo Licotonos (matador de lobos enemigos de los rebaños) Posteriormente Aristeo, patrón de las faenas agrícolas, de la ga-

nadería y de la apicultura, pasaba por hijo suyo y de la ninfa Cirene.

Del servicio de Admeto, Apolo pasó al de Laomedón padre de Príamo, y junto con Poseidón, bajo la figura de hombres mortales, se comprometieron a construir las fuertes murallas de Troya mediante determinado precio. Una vez terminada la obra, Laomedón les negó la paga y por éste motivo indignados los dioses se vengaron, Poseidón hizo que las aguas del mar bañaran la ciudad y que destruyesen los campos de labranza, y Apolo a su vez les envió una peste. Alarmados los troyanos, consultaron a su Oráculo y por respuesta obtuvieron la de que, para aplacar la ira de los dioses, era menester exponer ante un monstruo marino a una de las vírgenes de Troya. La suerte tocó a Hesiona hija de Laomedón que fué libertada cuando Heracles anduvo por la tierra.

Durante su estancia en Troya, Apolo se enamoró de Casandra hija de Príamo, a quien otorgó la facultad de predecir el porvenir, no obstante ésto sus pronósticos nunca fueron creídos, según algunos mitógrafos ésto se debió a que el mismo dios se arrepintió fuera de tiempo de haber otorgado tal don, según otros lo hizo en venganza de que Casandra había faltado a su cumplimiento de amar al dios en el caso de que le otorgara dicha facultad y no pudiendo evitarlo, hizo el dios que nunca fuese creída aunque conociese el porvenir. Tal aconteció a Casandra cuando predijo la desgracia y la ruina de Troya por el rapto de Helena. Encerrada en una torre no cesó de lamentar las desdichas de su patria y más tarde cuando se efectuó el reparto de cautivas troyanas anunció a Agamemnon su muerte una vez que regresara a Argos.

(5) Teodoncio considera al dios Apolo, padre de Faetón hijo de la ninfa Climene y contemporáneo de Epafo hijo de Zeus. En otra de las leyendas Apolíneas, nos refiere Ovidio que Apolo fué amado también por Clicie hija de Orcamuz rey legendario de Babilonia. Abandonada por el amor que el dios profesaba a su bella hermana Leucotoe, Clicie desdeñada denunció ante su padre los amores secretos de su hermana, a quien en castigo se le enterró

viva; su tumba fué regada con néctar y de ella nació el árbol del incienso, en tanto que su hermana Clicie llena de remordimientos, se dejó morir de hambre y fué convertida en la flor del Heliotropo.

(6) Estas relaciones de Apolo con la Naturaleza, están expresadas más claramente en el relato mítico de Jacinto. Según nos cuentan Ovidio y Luciano entre otras autoridades, Jacinto fué un bello joven amado por Apolo y en cierta ocasión en que ambos jugaban al lanzamiento del disco Jacinto fué muerto por el dios, ésto se debió según el mito citado a que Boreas y Zéfiro dioses de los vientos se encargaron de desviar el disco por que también amaban a Jacinto y estaban celosos de su preferencia hacia Apolo. Siendo el dios la causa de su muerte, le dijo que siempre estaría con él en su boca y en sus cantares, que sería la flor nueva y en ella estarían escritos sus gemidos y en tanto que Apolo decía éstas palabras, la sangre de Jacinto que se derramaba sobre la hierba, dejó de serlo y tomó el color de la grana muy fina convirtiéndose en la flor que lleva su nombre. De acuerdo con la interpretación que se ha dado a ésta leyenda, se dice que los poetas quisieron con ella dar causa a la generación de las flores que se engendran en las tiernas humedades y a las cuales seca el sol con el calor de sus rayos. El disco que le diera muerte a Jacinto, no es otra cosa que el disco solar cuyos primeros rayos son propicios para la flor, pero llegada la estación cuando el sol es intenso, principalmente en la canícula, el mismo sol con sus rayos abrasadores mata a las frágiles florecillas. (7) El culto de Jacinto estuvo radicado principalmente en la antigua ciudad de Amiclas y en honor de él se celebraron en Grecia las Jacintias, fiestas que según el historiador Pausanias se celebraban precisamente en la época de la canícula y duraban tres días, el primero de ellos estaba consagrado exclusivamente a ceremonias de carácter fúnebre y en ellas coros de jóvenes lloraban la muerte de Jacinto., durante el segundo y el tercero se entonaban cantos en su alabanza y se hacían procesiones nocturnas. Estas fiestas representaban simbólicamente la aparente muerte y resurrección de la naturaleza en primavera, por éste motivo era necesario ale-

grarse y cantar el eterno devenir de la naturaleza física. Esta misma significación se les daba a las fiestas Targelias celebradas en Atenas y a las Delias en Delos; las primeras se llevaban a cabo temporalmente y en ellas el tripode Apoliteo era llevado desde Delfos hasta el Ilisos, en donde eran inmolados dos malhechores como sacrificio expiatorio. En las Delias asistían embajadores de diversos lugares, casi siempre los primeros ciudadanos de sus villas, coronados de laurel presentaban sus ofrendas al dios y después de un sacrificio colectivo se ejecutaban danzas simbólicas que representaban algunos pasajes de la vida del dios y ya que terminaban, todos aquellos que habían tomado parte en esta ceremonia se retiraban dejando sus coronas de laurel sobre el altar de Apolo.

(8) Siendo Apolo numen de la inspiración poética y conductor de las Musas, se le consideró también como dios de la Música compañera inseparable de los helenos. A él se le atribuye la invención de la cítara o formingé instrumento propio de la poesía épica, posteriormente sobresalió en el arte de tocar la lira heptacorde, inventada por el ingenioso Hermes. En un principio Apolo desdeña los instrumentos musicales que le parecen grotescos y rudos como la flauta de los frigios, y este desdén de los helenos por la música frigia, se pone de manifiesto en el mito del sátiro Marcias, a quien el dios Pan había comunicado el arte de tocar la flauta. Durante el destierro del dios, se atrevió a rivalizar con él en la Música ante Midas rey legendario de la Frigia y amigo del dios Pan. Como juez en el concurso prefirió la rústica flauta de Marcias a la lira de Apolo, quien indignado y en castigo hizo deollar vivo al sátiro y a Midas le hizo crecer orejas de asno. Algunos mitógrafos nos dicen que Apolo llegó a reconciliarse con la Música Frigia y que en la Hélade se llegaron a ver certámenes de flautistas; según otros arrepentido Apolo de su modo de proceder con Marcias lo metamorfoseó en río y agregan además que rompió las cuerdas de su lira y junto con las flautas de Marcias, las colocó en un antro de Dionisos a quien las consagró.

(9) La tendencia en la Naturaleza Helénica de glorificar a los hombres haciendo a los dioses humanos y a los hombres divinos,

fué utilizada por Apolo, quien hizo un llamamiento a las ciudades para rendir honores y culto a sus grandes muertos, inclinándose al culto de la fuerza corporal y haciendo héroes de sus atletas, por éste motivo Apolo fué considerado también como el dios protector de la juventud (Apolo *Εραυῖριος*) y en este aspecto junto con Hermes y con Heracles preside los Gimnasios de Grecia y en consecuencia los ejercicios gimnásticos. Todos los jóvenes griegos tenían por costumbre consagrar al dios sus cabelleras y para ello iban a su templo.

Además de todos estos atributos, se dice que protegía a los navegantes y por lo tanto Delfos ganó una importancia especial, por el hecho de que ninguna colonia griega era fundada sin Apolo a quien los griegos consideraban como su conductor y fundador. Se dice que Febo siempre se regocijaba estableciendo ciudades y con su propia mano era el que ponía los cimientos; para los griegos la fundación de una ciudad era un acto religioso que requería la asistencia de un dios así como también la construcción de un templo. Ninguno de los dioses era el más indicado que Apolo, el hijo de Zeus y el ministro de sus pensamientos, de aquí que todas las colonias griegas situadas al Sur de Italia en Sicilia, fueran fundadas con asistencia de Apolo, motivo por el cual Delfos constantemente retuvo una especie de soberanía sobre éstas nuevas colonias y más aún, el derecho de pedirles diezmos, fuente ésta de la que Apolo recibía su famosa "cosecha de oro". Con el nombre de Delfinio presidió la fundación de las ciudades tanto de las costas del Mediterráneo como de las costas de Asia menor (10) Herodoto nos cuenta en qué forma la Pitonisa aconsejó la fundación de las ciudades de la Cireñica. Se le rindió culto en todas las islas del Mar Egeo sobre todo en los promontorios, entre ellos en el Actium, célebre por la batalla que decidió los destinos del mundo romano y en el de Léucade, el mismo de donde se arrojó la poetiza Safo. Apolo recibió el nombre de Delfinio, por que son los delfines amigos de los hombres los que guían las embarcaciones y los que salvan a los náufragos como sucedió con el célebre citarista Arion de Metymna.

Bibliografía.

- 1).—“Filosofía Secreta”.—J. Pérez de Moya.—Capítulo XIX págs. de la 138 a la 156.
- 2).—“Las Metamorfosis”.—Ovidio.—Libro I.—Pág. de la 22 a la 24.
- 3).—“Mitología Diccionario”.—S. A. Dezobry et Bachelet.—Págs. correspondiente a la letra C.
- 4).—“Nueva Mitología Griega y Romana”.—P. Commelin.—Págs. 36 a la 41.
- 5).—“Filosofía Secreta”.—J. Pérez de Moya.—Capítulo XVIII Págs. de la 134 a la 138.
- 6).—“Las Metamorfosis”.—Ovidio.—Libro IV.—Págs. 136 a la 138.
- 7).—“Mitología Griega y Romana”.—H. Steuding.—Págs. 69 a la 73.
- 8).—“Nueva Mitología Griega y Romana”.—P. Commelin.—Págs. 36 y sigs.
- 9).—“Delphi”.—F. Poulsen.—Capítulo II.—Págs. 21 y sigs.
- 10).—“Los Nueve Libros de la Historia”.—Libro IV Pág. 471 y sigs. y libro I—pág. 31 y sigs.

CAPITULO IV.

- 1.—Introducción del culto de Apolo en Delfos.
- 2.—Origen del dios.
 - a).—Apolo Dorio.
 - b).—Apolo Cretense.
 - c).—Apolo Licio.

Capítulo IV.—Origen de Apolo e Introducción de su

Culto en Delfos.

(1) Hay dos versiones que nos relatan cada una de ellas la llegada del Culto de Apolo a Delfos. La primera de ellas dice que el dios llegó por camino de tierra desde el Olimpo, la morada de los dioses, atravesando la Pieria y Tesalia, pasando de la isla de Eubea a Beocia en donde tuvo varios santuarios importantes. Según dice el himno Homérico de Apolo, el dios fué aconsejado pèrfidamente por la ninfa Telfusa para subir las montañas cubiertas de nieve del Parnaso, y para poder habitar allí con seguridad, tiene que luchar y dar muerte a la serpiente Pitón. Hecho todo ésto, encuentra en Crisa un hogar permanente y hace que los héroes Trofonios y Agamedes pongan los cimientos de su templo que será rico en tradiciones. Esta forma de la leyenda une a Apolo con los dioses del Olimpo para formar parte de la religión común Helénica. Detrás del mito está el hecho histórico de las andanzas de los Tesalios a través de Helas a fines del 2o. milenio A.J.C. y en el curso de las cuales los antiguos cultos dieron lugar a nuevos. El hecho de que los dorios llevaban a Apolo con ellos después de haberlo recibido de Asia Menor se manifiesta por la circunstancia de que en la ciudad de Arcadia, el único país en donde no penetraron los dorios, Apolo casi no tenía santuarios. Además Píndaro cantó a Apolo como conductor de los dorios llevándolos a la Lacedemonia a Argos y a Pylos.

La otra versión dice que tanto los sacerdotes como el ritual de Apolo, vinieron por mar de la isla de Minos en Creta en donde el dios fué adorado con el título de Pytios en la ciudad de Gortina, a Delfos en el siglo VII A.J.C. En éste caso es también la inmigración de los dorios a Creta la que originó la marcha victoriosa del dios a través de dicha isla. Según el himno Homérico, Apolo aparece como fundador de Knossos en donde fué adorado con el nombre de Delfinios y en combinación con una diosa lla-

nada Dictyna patrona de los pescadores y de sus redes de pescar. Seguramente que ésta idea de un dios delfino no pudo haber nacido en un santuario como el de Delfos, sino de una nación de navegantes como los cretenses, en cuyas ciudades principales, la pareja de dioses delfinos fueron probablemente anteriores a Apolo con quien lo han identificado posteriormente. Sin embargo es muy posible que hayan existido relaciones entre ambas divinidades y que el dios delfinio haya enriquecido el culto de Apolo con detalles del ceremonial religioso altamente desarrollado en Creta. Una marcada influencia de Creta en el ritual y en la tradición legendaria de Delfos, la hace notar el historiador Plutarco al decir que el primer hombre que descubrió el efecto inspirador del Oráculo fué Coreias, (nombre que nos recuerda a los Curetes de la isla de Creta) por medio de sus cabras que fueron las que encontraron el Oráculo. Posteriormente Diódoro nos informa que las cabras se empleaban en el culto de Apolo en Delfos, de tal modo, que antes de que la sacerdotiza tomara asiento en el trípede para profetizar, se le echaba agua fría a la cabeza de una cabra y en caso de que el animal temblara en cada uno de los miembros de su cuerpo, era señal de que los oídos del dios estaban abiertos, y si el animal quedaba inmóvil o solo le temblaba un poco la cabeza, ésto quería decir que el dios no quería ser consultado y entonces la profetiza desistía de su interrogatorio. Esta combinación de Delfos con el culto de la cabra de los cretenses, encuentra su mejor expresión en la cabra Amaltea, debido a que la ciudad cretense de Elyros tenía como Delfos, a la cabra salvaje impresa en sus monedas. Una cabra de bronce fué llevada a Delfos en recuerdo de la permanencia de Apolo con el sacerdote Karmanor, después de haber dado muerte al dragón.

En cuanto a la etimología del nombre Delfos, la palabra está formada por la raíz Delf, que quiere decir "hueco", nombre que se refiere a la caldera hueca de la montaña de Delfos.

(2) Siendo Apolo un dios errante, sus santuarios están dispersos y es considerado como un dios extranjero y no propiamente griego. En los poemas más antiguos de la Iliada, el es enemigo de los griegos y sin embargo ayuda a los asiáticos y está

de parte de los troyanos. El mismo es quien rechaza al bravo Diomedes y el que causa la muerte de Patroclo, Aquiles le llama "el más funesto de todos los dioses". Sus orígenes se remontan a Licia, país bárbaro situado en la costa sur de Asia Menor y sus santuarios más importantes están en Xantos y en Patara, extendiéndose su culto hasta el Suroeste de Asia Menor y a la costa opuesta de la isla de Rhodas. Se dice que su madre es nativa de éste lugar y en una inscripción argiva, ella es llamada expresamente la "asiástica", y su nombre en su forma más antigua Lato, se deriva de la palabra licia Lada que es nombre de mujer. (3) Es también un rasgo genuinamente licio, el de que Apolo sea llamado siempre Letoides o sea por el nombre de su madre, porque en Licia todo el arreglo de la comunidad era matriarcal y los hijos eran llamados por sus madres y no por sus padres. En todas partes Leto fué adorada junto con sus hijos y se dice que en Delos, los himnos más antiguos referentes a las circunstancias bajo las cuales Leto trajo a sus hijos al mundo, fueron escritos por el bardo Licio Olen de Xantos, o bien se cree que fué el primer adivino del santuario de Apolo en Delfos.

En Grecia, Apolo no pudo seguir siendo el hijo de la mujer, sino que le dieron a Zeus por padre, pero a pesar de ésto se nota constantemente que es extraño en el círculo de los dioses del Olimpo. Detrás del mito está el hecho histórico de que su religión no es propiamente helénica sino que viene del Asia Menor, debido a la singular conexión entre Apolo y el número siete sagrado en la antigua Babilonia y que era el que lo acompañaba en sus viajes hacia el Oeste.

Una vez que la Religión de Apolo, venida del exterior fué aceptada por los griegos, se apropió de varios santuarios; pero no obstante ésto su victoria nunca fué completa, sino que los antiguos dioses seguían viviendo en la sombra y a veces la misma naturaleza de Apolo fué modificada bajo la influencia de los cultos persistentes. Su culto poco a poco comenzó a desarrollarse en su santuario principal en Delfos, en la Fócide al pie del Monte Parnaso.

Bibliografía.

- 1).—“Delphi”.—F. Poulsen.—Capítulo I.—Págs. 1 a la 20.
- 2).—“La Iliada”.—Homero.—Rapsodia XXII.—Pág. 182 y sigs.
- 3).—“Delphi”.—F. Poulsen.—Capítulo I.—Pág. 1 y sigs.

CAPITULO V

- 1).—Dificultades que encontró Apolo a su llegada a Delfos.
- a).—La serpiente Pitón.
- b).—Muerte del dragón.
- c).—Intromisión del culto de Dionisos en el Culto de Apolo.
- d).—Apolo Hiperboreo.
- e).—Fiestas que celebraron en honor del dios.

Capítulo V.—Dificultades de Apolo a su llegada a Delfos.

(1) El primer conflicto de Apolo en Delfos, lo tuvo con el dragón que vigilaba el Oráculo, la serpiente descrita por Eurípides como el monstruo fuerte de la tierra. En el Himno Homérico de Apolo, el dragón es de sexo femenino y evidentemente una personificación de Gea la diosa de la tierra. Posteriormente se le da sexo masculino, lo cual nos hace recordar a Poseidón que junto con Gea fueron los que estuvieron primero en Delfos. Este monstruo hostil para la gente, vivía cerca de la comarca de Delfos, esparciendo el terror, matando a las gentes y a sus ganados, Apolo logra darle muerte y durante su agonía se burla de él, declarándose con ello libertador de la humanidad. Este hecho hace suponer que una vez vencida Gea o Temis en el lugar sagrado, fantasmas oscuros fueron engendrados por la diosa vencida y por eso se consideraba a la serpiente Pitón hija o personificación de la tierra; pero según otros mitógrafos había nacido de las aguas del Diluvio de Deucalión y había engendrado al Cerbero y a la Hidra de Lerna.

(2) El nombre más antiguo del lugar, Pytho es nombrado por Hesiodo y en los poemas homéricos. Estaba señalado para toda la región situada al pie del Monte Parnaso y en Delfos se aplicaba únicamente a la ciudad y al santuario. Según Homero la palabra Pytho tiene por significado "podrirse" y se refiere al olor de putrefacción que despedía el cuerpo del dragón una vez muerto. Los filólogos modernos han aprobado ésta etimología y la comparan con "Cuerno Podrido" el nombre de una de las montañas de Oberland. Entre otras significaciones que se le han dado también al lugar está la de "Lugar de Preguntas".

El hecho de dar muerte a la serpiente Pitón, llegó a ser símbolo de victoria del dios sobre los poderes de las tinieblas, triunfo semejante al de Indra en el libro de los Vedas sobre la serpiente Ahí, al de Ormuz sobre Ahrimán entre los persas etc. Esta victoria del dios fué celebrada en leyendas, en exhibiciones dramáticas y sobretudo en el arte plástico, primero en

Delfos y más tarde en otros lugares. (3) Es la muerte del dragón la parte central de lo que pudiera llamarse antifona nacional de Delfos, compuesta por Sacadas de Argos. Se ejecutaba principalmente con flautas y de vez en cuando también entraban arpas y trompetas que reforzaban los sonidos y las melodías. Las primeras notas de las flautas representaban a Apolo buscando a su adversario y su discurso de reto al dragón, enseguida un toque de trompeta anunciaba la batalla es decir la estirada del arco del dios y el silbido de sus flechas, en tanto que la flauta imitaba el rechinar de los dientes del monstruo y su grito de muerte, una vez que la lucha de Apolo había terminado, se representaba el baile de victoria.

De un modo más notable se representó también en Delfos la muerte del dragón en una especie de Pantomima llamada Estepiterión. Su objeto era el de representar la lucha de Apolo con el dragón y su huida al Valle del Tempé y en ella se representaba a un niño noble de Delfos acompañado por compañeritos de la misma edad y por un grupo de mujeres quienes en profundo silencio marchaban al lugar destinado para la fiesta e incendiaban una cabaña de madera construida expresamente para que pareciera un palacio real morada de la serpiente. Enseguida se veía correr al grupo hacia atrás y después se veía al niño ir caminando para purgarse en un altar y regresar más tarde con sus camaradas coronados todos ellos con el laurel después de haber participado en un festín.

(4) Una vez que la victoria sobre el dragón fué ganada y que el santuario del dios hubo triunfado en Delfos, Apolo tuvo que luchar con otros dioses que trataban de disputarle su dominio. Uno de ellos fué Heracles, quien después de la muerte de Ifitos y sintiéndose culpable fué a Delfos con el fin de consultar en que forma podía purificarse; en vista de que la sacerdotiza no le diera ninguna contestación, el héroe furioso se precipitó al templo para saquearlo y llevarse el trípode, y en ésta batalla que se llevó a cabo. Apolo triunfó y Heracles tuvo que retirarse.

(5) El carácter belicoso de Apolo, hacía que no retrocediera para vengarse hasta del mismo Zeus su padre; sin embargo no todas las batallas terminaban con su triunfo como sucedió en

el caso de Dioniso, cuya contienda terminó con un pacto que dió al dios de la Naturaleza, una posición igual a la de Apolo en su culto de Delfos. La vigorosa intromisión del culto de Dionisos en Delfos hizo que se les llamara hermanos. Se pensaba que el dios quedaba en Delfos en tanto que Apolo se retira al país de los Hiperbóreos durante el invierno y en un festival que se llevaba a cabo en el mes de noviembre, Apolo era acompañado con antorchas encendidas en su viaje de la oscuridad del Invierno al país en donde el sol brillaba constantemente y una eterna primavera lo caracterizaba. El ditirambo tomaba entonces el lugar del Paeon y en ésta época, las Tiadas conducidas probablemente por los sacerdotes subían a la altiplanicie rocallosa del Parnaso y entre la oscuridad y la nieve, bailaban al brillo de las antorchas encendidas ondulando el tirso en honor de Dionisos, conductor el mismo del coro para el baile. Tal es el Dionisos del Parnaso a quien los trágicos griegos cantan y más hermosamente que otros Sófocles; su estatua rodeada de bacantes se encontraba en un pedimento del templo de Apolo.

La mezcla de elementos dionisiacos en el culto de Apolo, le dieron más excitación fogosa a éste sobre todo cuando se dice que llegó a ser "el agorero inspirado por Dionisos" el que tomó su habitación en el cuerpo de la sacerdotiza de tal modo que ella hablaba "con labios frenéticos". Sin embargo Apolo reaccionó en el culto de Dionisos y dió moderación helénica y belleza a su éxtasis y de éste modo un culto siguió a otro en Delfos y su desarrollo culminó con la religión de Apolo por los siglos IX y VIII A.J.C.

(6) Las andanzas de Apolo en el país de los hiperbóreos fueron poéticamente embellecidas, se decía que era el país de la piedad y de la pureza, en donde la poesía y la pintura rivalizaban una con otra en su descripción. De allá regresaba el dios a Delfos para pasar año tras año, seguido por sus cisnes o bien regresaba en un carro tirado por grifos como dicen algunos mitógrafos. En memoria de ésta expedición se celebraba cada nueve años una procesión de jóvenes que iban del Valle del Tempé a Delfos y durante la misma se hacían sacrificios y los jóvenes se adornaban con laureles en éste viaje que duraba varios días. Con el mismo objeto se celebraba año tras año en Delfos, un festival de Prima-

vera que recibía el nombre de Teofanía, es decir la "aparición del dios", y al mes siguiente de celebrada ésta fiesta, se llevaba a cabo la llamada Teoxenia, durante la cual Apolo invitaba a los dioses griegos para que fueran sus huéspedes en Delfos. Durante ésta fiesta se representaba el himno del dragón y allí mismo cada cuatro años se celebraban los Juegos Píticos, con participación de toda Helas, consistían primeramente en un concurso en el que tomaban parte músicos que cantaban acompañándose de la lira un himno en honor del dios, luchas y carreras de caballos completaban éstos juegos, en donde los vencedores en éstos torneos eran recompensados con coronas de laurel.

Bibliografía.

- 1).—“Mitología Diccionario”.—S. A. Dezobry et Bachelet.—Págs. correspondientes.
- 2).—“Mitología Griega y Romana”.—H. Steuding.—Págs. 69 y siguientes.
- 3).—“Delphi”.—F. Poulsen.—Capítulo I.—Págs. de 1 a la 20.
- 4).—“Nueva Mitología Griega y Romana”.—P. Commelin.—Págs. 242 y sigs.
- 5).—“Delphi”.—F. Poulsen.—Capítulo I.—Págs. de la 1 a la 20.
- 6).—“Nueva Mitología Griega y Romana”.—P. Commelin.—Págs. 36 y sigs.

CAPITULO VI.

1.—Origen del Oráculo.

a).—Origen del Oráculo.

b).—Carácter de preguntas que se hacían en un principio.

c).—Condición de los peregrinos que iban a Delfos.

d).—Preparativos que se hacían para consultar el Oráculo.

2.—La Pitonisa.

a).—Condiciones de la Pitia al hacer sus revelaciones Proféticas.

b).—Los sacerdotes y profetas de Apolo.

c).—El Oráculo con respecto a los demás cultos.

d).—El Oráculo reconocido por los principales poetas y pensadores de Grecia.

Capítulo VI.—Origen del Oráculo y la Pitonisa.

(1) Acerca del origen del Oráculo, el historiador Pausanias nos dice que durante los primeros tiempos, el Oráculo de Delfos estaba dedicado a Gea diosa de la tierra, en donde la primera profetiza fué la ninfa Dafnis. Según dice el mismo autor, éste oráculo lo participó también Poseidón y posteriormente fué cedido a la diosa de la justicia, Temis, de quien Apolo lo recibió como obsequio, mientras que Poseidón en compensación obtuvo la isla de Calauria. Sabedor de ésta sucesión divina, Esquilo al principio de una de sus obras, en boca de la primera profetiza ofrece una oración a Gea. Homero coincide en tal afirmación y además agrega que Gea fué venerada en la advocación de Kurotrafos que quiere decir "nutridora de muchachos". Se le consideraba diosa de los muertos en vista de que ella era la que los recibía en su seno; los secretos del mundo subterráneo eran conocidos por ella y por ésta razón era consultada como diosa de los oráculos porque se creía que enviaban a los muertos a la superficie para dar su contestación. El hecho de haber tomado posesión Apolo de Delfos, no hizo que tal divinidad fuera excluida de la lista de los dioses de Delfos, sino que tenía un santuario especial colocado bajo el alto templo de Apolo.

(2) En un principio la gente que acudía al santuario, hacía preguntas triviales tales como la de si deberían casarse o no, si era mejor para ellos ir al mar o quedarse en casa, si podían prestar dinero a determinadas personas etc. También particulares lo consultaban cuando habían sido víctimas de los ladrones; Pausanias en éste caso nos pone de manifiesto la habilidad del Oráculo para descubrir las cosas robadas en la historia de un hombre que había robado al Santuario y una vez que se había acostado a dormir entre la maleza del Parnaso, fué sorprendido y muerto por un lobo, el animal comenzó a correr de un lugar a otro de tal modo que las gentes se dieron cuenta de ello y encontraron el oro robado, una estatua de bronce se le erigió al animal con el fin de

atemorizar a todos aquellos que robaban los templos, sin embargo por inscripciones encontradas en Delfos, sabemos que el robo y los engaños al templo eran comunes. Por otra parte las autoridades del financieras del templo combraban a todos los peregrinos por las coronas que usarán en la ceremonia y también por los sacrificios que hicieran, para ello se requería el cambio de su moneda nativa por dinero de Delfos.

Entre todas aquellas personas que buscaban consejo del dios, se acercaba primero a él, aquel a quien había tocado primero en suerte y a los demás creyentes se les admitía en turno y para ello esperaban en una pieza del templo expresamente acondicionada para eso. Los peregrinos que iban a Delfos podían permanecer en los edificios públicos y en los portales gratuitamente, no así los que tenían posibilidades económicas y eran personajes de importancia, porque ellos se aseguraban alojamientos en casas particulares. De todos ellos el dios recibía en su templo gran cantidad de dinero y dádivas espléndidas. Por inscripciones se ha llegado a saber que los habitantes de Delfos tenían grandes rebaños de bueyes y caballos en sus llanuras y que Apolo era dueño de muchas casas y de grandes terrenos; pero tanto él como los de Delfos obtuvieron grandes ingresos de la gran porción de carne que entraba en los sacrificios sobre todo cuando se celebraban las grandes festividades y los peregrinos entraban en multitud a la ciudad. Todo ésto permitía a los de Delfos vivir pacífica y cómodamente bajo el cetro de Apolo, a pesar de que ellos mismos eran los que estaban menos penetrados en el sentido de la grandeza del lugar y del dios por que "todo aquel que bebe diariamente el agua de Castalia, llega a ser indiferente a ella". Eran pues los extranjeros quienes alimentaban y conservaban el espíritu de Delfos, y de ellos solamente unos cuantos veían al dios en su plena gloria, tal como Píndaro lo expresa "Apolo no se muestra a cualquiera sino solamente a aquel que es bueno, aquel que ve que es grande".

Cuando los peregrinos iban a consultar al Oráculo, primeramente tenían que lavarse en la fuente Castalia y luego ofrecer una víctima sobre el altar del templo, generalmente las gentes

pobres ofrecían una cabra o un borrego y los ricos uno o más toros. Eurípides nos describe muy bellamente en el coro de una de sus obras, en que fórma el sacerdote d Apolo a temprana hora, saludaba al amanecer en las cumbres del Parnaso y adornaba la puerta del templo con laureles frescos, en seguida junto con otros sacerdotes espantaban a los pájaros del atrio del templo terminando con el riego de la tierra con agua de la fuente castalia, sin cansarse nunca de su deber que siempre es sagrado y amado para él. No símpre podía ser consultado el Oráculo, sino que en algunas ocasiones el dios se negaba a todos, el mismo Alejandro tuvo alguna vez que irse sin obtener una contestación a su pregunta, y ésto sucedía generalmente durante el invierno, cuando Apolo marchaba al país de los Hiperboreos.

De acuerdo con el himno Homérico, Apolo daba sus contestaciones oraculares desde un árbol de laurel situado según Eurípides a un lado de la caverna de Gea y según se dice era sacudido por lo sacerdotiza antes de dar respuestas. El árbol del laurel era símbolo sagrado del dios en cuyas ramas estaba todo el misterio del lugar, a semejanza del árbol de la encina en Dodona.

Las mujeres no podían consultar directamente a Oráculo, sino que tenía que emplear a hombres como intermediarios, en cambio la contestación siempre fué dada por una mujer que recibía el nombre de Pitia o Pitonisa, llamada así en recuerdo de la primera hazaña que realizara el dios.

(3) La Pitia tenía que haber nacido en Delfos y haber llevado vida sin reproches, principalmente era una mujer de edad madura, no obstante que en un principio también eran jóvenes; pero tal vez alguna de ellas víctima de algún ultraje hizo que los sacerdotes prefirieran a mujeres grandes de edad, las cuales tenían que estar vestidas como si fueran jóvenes y con atavíos de fiesta. Generalmente era una sola la sacerdotiza encargada de profetizar, pero en tiempos de bonanza del Oráculo había dos con una tercera como asistente, en la época imperial de Roma nuevamente una era suficiente.

Antes de que se llevara a caba éste acto de inspiración, se hacían grandes preparativos, comenzaba la sacerdotiza por ayunar

y por bañarse en la fuente Castalia, enseguida masticaba hojas de laurel o bien respiraba vapores del laurel y mirra. Afectada además por una enfermedad nerviosa, en éstas condiciones se sentaba la Pitonisa en el trípode Apolíneo enclavado en una hendidura de la tierra de donde provenían emanaciones volcánicas. Plutarco y Diódoro describen detalladamente como los vapores inspiradores que subían, originalmente fueron descubiertos en el ^{lugar} que se había dedicado a Gea. (5) Esta profesión, era únicamente posesión del dios, se decía que el mismo Apolo era el que hablaba por boca de la Pitia y que al descender su espíritu divino al cuerpo mortal de la misma, ocasionaba una serie de trastornos, ^{delirios y alucinaciones originados tal vez por causas mentales o} efectos histericos de la Pitia. Esta especie de éxtasis a que se ~~delirios y alucinaciones originados tal vez por causas mentales o~~ metía daba lugar a que dijera expresiones confusas, mientras que echaba espuma por la boca, y éstas palabras incoherentes eran interpretadas y puestas en forma inteligible por los profetas, es decir los sacerdotes de Apolo, con el fin de coordinarlas y formar ellos mismos la contestación del Oráculo. En un principio ésta contestación fué dada en versos Exámetros aún cuando llegaron a prevalecer los versos lámbicos y otros metros poéticos, los sacerdotes cuando usaban éste antiguo metro daban contestaciones que inspiraban obscuridad y pavor. Las contestaciones en exámetros fueron abandonadas posteriormente para darlas en prosa seguramente por que las fáltas métricas no estaban en armonía con las revelaciones divinas.

(4) Los sacerdotes y profetas ~~eran~~ objeto de una alta veneración debido a que revelaban la voluntad divina y además conocían los asuntos políticos dentro y fuera de Grecia, y para ello tenían que escribir los acontecimientos más importantes que tenían lugar aún en los países bárbaros. De éstas anales délficos Herodoto tomó muchos informes para su historia y entre otros casos nos relata el de Aliates rey de Lidia y el de los Cirenios, quienes recibieron órdenes d la Pitonisa para abandonar sus primitivos lugares de habitación para que se radicaran en la Cirenaica. Los sacerdotes formaban una aristocracia espiritual, se designaba entre ellos a los mejores y a los más sábios dando impulso con ésto

a la Historia y a la composición de los himnos sagrados. Asimismo estimulaban a los poetas didácticos y Líricos, éstos dignos representantes del dios que conducía a las Musas.

En Atenas el oráculo de Delfos tuvo influencia en la legislación y en la interpretación de leyes importantes por su participación en el nombramiento de los Exégetas. El exégeta ateniense elegido por Pitia vigilaba los actos de purificación tanto de la comunidad como individuales; fueron consultados también cuando se fundaban nuevos templos o se instituían nuevos cultos, es decir cuando una vieja imagen tenía que ser renovada. Ellos mismos eran los que podían interpretar señales divinas tales como temblores, eclipses o casos semejantes así como también ellos podían suspender un mitin de la asamblea, tomando parte íntegra en la actividad política de la ciudad; al mismo tiempo los Exegetas eran diplomáticos y espías del Oráculo en los diversos lugares.

(5) Con respecto a las contestaciones que daba el Oráculo y sobre todo en sus predicciones, los sacerdotes encontraron manera de dar salida a éstas dificultades y lo hacían dando oscuridad a sus contestaciones como en el caso de Epaminondas y de Creso rey de Lidia. Sin embargo lo más importantes es el efecto exterior que produjo el Oráculo, su poder se extendió sobre príncipes y estados, sobre pensadores y poetas así como también sobre la vida inmoral del hombre en general.

El gran período del Oráculo comienza en el siglo VII A.J.C. época en la cual las ciudades de Cirrha y Crisa, trataban de obtener supremacía sobre el Santuario, lucha que culminó con la victoria de Delfos dedicándole toda la honra de Crisa. Su santuario llegó a ser más poderoso que nunca, ahora que su estado internacional se había asegurado considerándolo como una autoridad helénica y el sitio principal de una nueva liga anfictiónica. Este poder que se extendió desde los siglos en que llevó a cabo la emigración dorica, hasta la época de las guerras persas, hizo que ninguna institución política, ningún culto fueran introducidos sin que el Oráculo Pítico fuera consultado. El era el que se encargaba de velar por la religión y era el que se esforzaba por mantener la paz en los diferentes estados helénicos, ninguno de ellos podía con-

sultar al Oráculo con intenciones hostiles contra los demás, el recuerdo de una guerra civil no podía estar perpetuado en Delfos por los trofeos, ésto llegó a verse después de las guerras persas.

Con respecto a la Religión, el oráculo era conservador y amigo de los demás cultos existentes alrededor de los estados griegos y bárbaros. En una ocasión en que un hombre se acercó al Oráculo para preguntar en que forma podía servir mejor a los dioses recibió por respuesta la de que "sería según la costumbre y el uso de su ciudad", el mismo es el que aceptó la protección de los artistas de Dionisos, músicos cantores y actores en el culto de "su hermano de Delfos".

Se dice que el Oráculo Apolíneo, hablaba todas las lenguas y tenía representantes e intérpretes en los principales estados, el control de las finanzas del templo era tarea principal de los Anfictiones.

(6) Delfos llegó a ser una especie de corte permanente de Arbitraje como en el caso de las disputas entre los de Corcira y los Corinto. La regulación de las fronteras fueron puestas en unas inscripciones en Delfos para que el conflicto desapareciera, sin embargo no siempre el Oráculo era imparcial, durante la guerra del Peloponeso manifestó estar en contra de los atenienses en virtud de que no habían protegido los intereses de Delfos contra los focios.

El Oráculo Pítico llegó a ser el oráculo de todos los helenos, se acudía a consultarle de toda Grecia, de Italia, de Sicilia y de Asia y para ser agradable al dios se llevaban estatuas, trípodes, vasos sagrados etc. de tal modo que Delfos llegó a ser de ésta suerte un museo de objetos artísticos. A éste respecto el Oráculo de Delfos no demostró ningún interés en la moralidad sexual, de tal modo que las dádivas de la hetaira eran tan bien recibidas como las del piadoso Píndaro.

(7) De tal modo se extendió la fé en la veracidad del Oráculo, que todos los héroes espirituales de la gran época de Grecia, poetas y pensadores escucharon con reverencia la voz de Delfos. No obstante que la poesía de Homero dejó de mostrar una conexión especial con Delfos, se dice que una estatua de él fué mos-

trada en el templo del dios. En cuanto a Píndaro, sus relaciones fueron tan íntimas y amistosas con Delfos, que la Pitia ordenó que se diera al poeta, parte de los primeros frutos que se ofrecían a Apolo. De igual manera se dice que en el templo del dios, Píndaro acostumbraba sentarse en un trono de hierro cuando cantaba en el santuario; y no solamente Píndaro mismo, sino que también sus descendientes eran huéspedes bienvenidos en los festivales de Delfos. Agradecido el poeta, no cesó de alabar la sabiduría de Apolo como se pone de manifiesto en unas estrofas espléndidas que dicen entre otras cosas: "tu conoces la extrema medida de todas las cosas y los caminos que hacia ella llevan, tu conoces el número de las hojas que de la tierra brotan en primavera, el número de los granos de arena que las olas y los vientos ruidosos arrojan en mar y ríos, tu conoces lo que vendrá y de donde viene". Como se pone de manifiesto el dios no tenía que ver nada con falsedad, y ésta misma afirmación es dada por Esquilo y Sófocles. El gran Sócrates en su Apología, asegura que fué confirmado en su llamado espiritual por el Oráculo de Delfos. Platón su discípulo guardó la misma actitud de devoción y en una de sus obras dice a Apolo, que él vigilará los asuntos más importantes y de más peso en materia de legislación, así como también en la construcción de templos, en la regulación de sacrificios y demás ceremonias en honor de los otros dioses y de los héroes, debido a que Apolo desde su asiento cerca del Omfalos es el intérprete nacional de ésta clase de cosas. Y por último el tercero de los grandes filósofos griegos, Aristóteles tenía relaciones con Delfos y trabajaba directamente en el servicio del Oráculo. Junto con su sobrino Calistenes hicieron una lista de las victorias llevadas a cabo en los Juegos Píticos desde los tiempos más remotos, obra ésta que resultó muy extensa y cuya inscripción de 21 mil letras aproximadamente requirió cuatro grandes bloques de piedra. Agradecidos los de Delfos pusieron una inscripción en honor de Aristóteles y de su sobrino otorgándoles coronas de laurel.

Bibliografía.

- 1).—“Mitología Griega y Romana”.—H. Steuding.—Págs. 69 y sigs.
- 2).—“Delphi”.—F. Poulsen.—Capítulo II.—Págs. 20 y sigs.
- 3).—“Nueva Mitología Griega y Romana”.—P. Commelin.—Págs. 86 y sigs.
- 4).—“Histoire des Religions”.—C.P. Tiele.—Libro V.—Págs. 217 y sigs.
- 5).—“Delphi”.—F. Poulsen.—Capítulo II.—Págs. 20 y sigs.
- 6).—“Historia Universal.—Grecia”.—Ch. Leignobos. Págs. 484 y sigs.
- 7).—“Delphi”.—F. Poulsen.—Capítulo II.—Págs. 20 y sigs.

CAPITULO VII

- 1).—El Santuario de Apolo en Delfos.
- a).—Los primeros templos del dios en Delfos.
- b).—El templo de los Alcmeónidas.
- c).—Colectas para la construcción de un nuevo templo.
- d).—Arquitectos del nuevo templo.
- e).—Descripción del Templo.
- f).—La Destrucción completa del templo de Apolo.

(1) El Santuario de Apolo en Delfos, que tan importante papel desempeñara en la Historia Griega, fué incendiado varias veces y otras tantas reconstruído. Se le consideró el centro de la tierra (Omfalos) y el centro religioso de la antigüedad. Según el historiador Pausanias el templo más antiguo de Apolo había sido una choza construída con madera de laurel traída del valle del Tempé, el siguiente templo era todavía más poético y se dice que había sido construído con plumas de pájaros y cera de abejas. Un tercero que se dice que existió estaba revestido de bronce, para la construcción de un cuarto fué utilizada piedra encargándose de su construcción los héroes Trofonios y Agamedes.

Un fuerte incendio acabó con éste cuarto templo por el año 1o de la Olimpiada 58, es decir por el año 548 A.J.C. Únicamente fragmentos de piedra y cal se encontraron de él; para levantarlo nuevamente y en una forma más suntuosa todavía, se organizó una gran colecta a través de toda Helas por los años de 547 a 526 A.J.C. todos los helenos contribuyeron a ella y más aún el rey Amasis en Egipto, dió sumas considerables. La cantidad colectada llegó a 399 talentos y la restauración del templo comenzó a llevarse a cabo, no obstante que en un principio la obra avanzaba muy lentamente debido a su gran magnitud, como lo demuestra la gran pared del Sur hecha con piedras poligonales cuidadosamente pulidas y seleccionadas, de tal manera que sus hendiduras tanto verticales como horizontales formaban giros. Por el año de 513 A.J.C. la obra avanzó más debido a que la familia de los Alcmeónidas había ofrecido completar el templo y hacerlo más grande, y una vez que triunfó su política por el año de 510 prácticamente el templo estaba acabado, no obstante que su decoración plástica necesitó algunos años más. Este templo fué destruído por el año de 373 A.J.C. y la causa de su destrucción es motivo de desacuerdo entre los historiadores, según unos se debió a un terremoto, según otros el templo había sido quemado como el anterior. En un Congreso de Paz que se efectuó en Esparta, se propuso nuevamente hacer una colecta para una nue-

va erección del templo. Se formaron listas de subscripción y las contribuciones se extendieron hasta Sicilia, Licia Egipto y en el Quersoneso Táurico; pequeñas poblaciones tales como Tesalia y Arcadia asombraron con sus donativos, también señoras de Sicilia y del Peloponeso contribuyeron con cantidades de dinero tan pequeñas, que apenas si cubrían el costo para cavar su nombre en piedra en las inscripciones del templo; en cambio Alejandro Magno envió a Delfos monedas dáricas de oro y una vez que se comenzaba la construcción del templo, estalló la segunda Guerra Santa en la que los de Fócide con ayuda de mercenarios asaltaron Delfos y llegaron a dominar al Santuario por más de diez años. Esta estrechez financiera por la que atravesó el Templo terminó con la intervención de Felipe de Macedonia, quien sometió a los focidios condenándolos a pagar pesadas contribuciones que quedaron a disposición de las autoridades de Delfos, para que se terminara la construcción del templo. Una parte de la suma reunida fué empleada para otras construcciones de templos así como también para la compra de vasos y de vasijas sagradas para el agua y para el vino y otros objetos con el fin de restituir todo lo robado por los focenses.

(2) Acerca de los arquitectos de éste nuevo templo, Pausanias nos habla de ellos y entre otros menciona a Xenodoro y a Agatón, quienes percibían un sueldo mensual de 60 dracmas por su trabajo. En cuanto a la decoración del mismo templo, es el mismo historiador quien nos describe los pedimentos del templo, en donde están representadas Artemisa, Leto y las Musas y en otros Dionisos y las Bacantes. Se dice que la primera parte de la decoración pedimental fué ejecutada por Praxias el ateniense, hijo de Lisímaco, trabajo que fué continuado por Andróstenes una vez que hubo muerto Praxias. Tanto los arquitectos como los escultores se relevaban unos a otros y ésto daba lugar a que las obras avanzaran muy lentamente.

De acuerdo con las investigaciones arqueológicas de Courby, los cimientos del templo han aclarado que el sagrario en donde la sacerdotiza daba sus contestaciones una vez que había recibido la inspiración divina, era de forma cuadrangular construído dentro del templo como si fuera una especie de caja pequeña

dentro de una más grande, es decir el resto del templo estaba construido en piedra y cal con un techo de madera y cuatro paredes lisas cada una de ellas con una puerta.

La superficie del piso interior era aproximadamente de 15 mts. cuadrados, y en una de las paredes antiguamente había armas consagradas colgadas, también se encontraba una estatua dorada de Apolo y la tumba de Dionisos. Restos de bancos de piedra hace suponer que allí se sentaban los que esperaban su turno en la consulta del Oráculo, una escalera de piedra que se dirigía hacia abajo, era la que conducía a una bóveda en donde estaba colocado el trípode Apolíneo, debajo del cual corría el pequeño manantial profético que brilló en la época de la poesía y que miles de almas dieron nombre y popularidad, porque daba una misteriosa imaginación a los hombres. (3) En el vestíbulo del templo estaba la gran vasija de plata cuya capacidad era de 600 ánforas, que el rey de Lidia había regalado al dios. Su ejecución se debió a Teodoro de Samos, y ésta se llenaba con vinos seleccionados durante la celebración de los Juegos Píticos para celebrar la bienvenida del dios. En éstas festividades se nombraba a Cresos, a quien en recompensa de su generosidad para con el dios y por sus buenos actos, se dice que había sido llevado al país de los Hiperbóreos. En ésta misma parte del templo, estaba el mástil de bronce con las tres estrellas de oro que los de Egina le dedicaron a Apolo, después de la batalla de Salamina.

Cerca del hogar, en donde ardía el fuego perpetuo alimentado con maderas de laurel y pino, se veía la piedra Omfalos, rodeada de listeles y que servía para indicar a Delfos como centro y ombligo de la tierra.

Esta piedra fué considerada por algunos historiadores como el sepulcro del dragón muerto por Apolo y otros la consideraron como la tumba de Dionisos. La piedra estaba coronada por las águila de oro de Zeus, y junto a ella estaba el trono de hierro de Píndaro, símbolo de la conexión del Oráculo con todo lo que era más hermoso en la poesía religiosa griega.

Las paredes interiores del templo estaban espléndidamente decoradas y en la parte exterior en su frontis, el templo ostentaba dos inscripciones griegas de gran significación y esculpidas en letras de oro.

"Conócete a tí mismo", la máxima de Delfos que nos pone de manifiesto la atención que los helenos prestaron a los problemas del espíritu fórmula que llegó a ser un elemento importante para el pensamiento y la ética griega y por lo tanto base de su Filosofía; y escrita intencionalmente para recordar al hombre su impotencia ante los dioses.

La otra inscripción "Todo con medida, nada con exceso" es un concepto que rige toda la cultura helénica y pone de manifiesto el sentido del espíritu griego, belleza, proporción, medida y armonía.

Este templo descrito por Pausanias que vivió en el siglo II D. J. C. fué ilustrado en Roma en monedas, pero antes en el año de 83 A. J. C. fué destruído por un incendio. Marco Antonio que había prometido su restauración, dejó de cumplir su palabra y se cree tal vez que el primer emperador Romano Octavio Augusto, fué el que emprendió dicha obra. (4) Se dice también que éste emperador creía deber a Apolo su victoria en Actium y en actitud de gracias le había mandado erigir un templo con pórtico en su palacio el Monte Palatino, estableciendo en él una biblioteca. En cuanto al Emperador Nerón, su actitud para con el templo, es notable por los caprichos del gobernante; primero ordenó que fuera ampliado y hermo­seado para fin de revivir el servicio del oráculo, pero más tarde disgustado con el Oráculo mismo, robó al templo sus dominios de Crisa para distribuirselos a sus soldados, así como también 500 de sus estatuas.

(5) Posteriormente los Césares Flavianos, tomaron interés en el antiguo santuario y entre ellos Domiciano lo mandó reparar completamente en el año 84 D. J. C. se cree que en ésta época la mayor parte del camino fué pavimentado. Con respecto a los Césares que gobernaron posteriormente a Roma, Trajano y sobre todo Adriano amigo de los griegos, hicieron lo posible por revivir las atracciones religiosas de Delfos; pero sus reformas parecen no haber tenido profundos efectos. Durante los últimos tiempos del Imperio Romano, el último de los emperadores paganos Juliano el Apóstata, dió a Delfos franquicia de contribuciones y aseguró su protección a los sacerdotes, sin embargo la con-

testación de Delfos fué desconsoladora y sin esperanza "Digan al Emperador que la brillante ciudadela ha caído al suelo, que Apolo ya no tiene refugio en el árbol oracular de laurel o en la fuente que habla, aún el río que hablaba ha cesado de fluir".

Efectivamente se cumplía lo que el Oráculo de Delfos había profetizado, por el año 390 D.J.C. Teodosio el grande en nombre de la Cristiandad cerraba el Oráculo.

La Religión de Apolo fué demasiado vigorosa para que su templo fuera protegido y conservado para ser usado como Iglesia Cristiana, constituía un peligro para la nueva Religión en sus primeros días de lucha, por éste motivo fué arrasado por el sucesor de Teodosio, Arcadio. La destrucción del templo de Apolo fué completa y solo ruinas y entre ellas algunos trozos de Columnas, el piso, los escalones del templo, algunos fragmentos de arquivitrabes y triglifos, etc. quedaron del Maravilloso templo de Apolo en Delfos centro religioso de la Antigüedad tan rico en tradiciones.

Bibliografía.

- 1).—"Delphi".—F. Poulsen.—Capítulo IX.—Págs. de la 143 a la 157.
- 2).—"Viaje histórico de Grecia".—Pausanias.—Libro X.—Capítulo VII.—Págs. 331 y sigs.
- 3).—"Mitología Griega y Romana".—H. Steuding.—Págs 69 y sigs.
- 4).—"Historia Universal.—Roma".—CH.Seignobos.—Págs. 359 y sigs. "Nueva Mitología Griega y Romana".—P. Commelin.—Pág. 36 y sigs.

BIBLIOGRAFIA GENERAL

- 1.-"The Principles of Greek Art." Percy-Gardner Ed. 1914.
- 2.-"Nueva Mitología Griega y Romana".- P. Commelin - Traducción de R. M. López.
- 3.-"Manuel des Histoires des Religions" .-C. P. Tiele-Traducción del holandés por Maurice Vernes Ed. 1880
- 4.-"Delphi".-Frederic Poulsen -Traducción de G. C Richards.
- 5.-"El Origen de la Tragedia".-Federico Nietzsche. Ed. 1932.
- 6.-"Filosofía Secreta" J. Pérez de Moya - Ed. 1673.
- 7.-"La Ilíada".- Homero-Edición de la Universidad Nacional de México. 1921
- 8.-"Mitología Diccionario"-S. A. Dezobry Ch. et Bachelet.
- 9-"Mitología Griega y Romana" -Hermann Steuding.-Vol IV.Ed.1927
- 10.-"Los Nueve Libros de la Historia".Herodoto de Halicarnaso.-Traducción del P. Bartolomé Pou, Ed. 1878.
- 11.-"Las Metamorfosis"-Publio Ovidio Nason .-Traducción Francesa de Gros.-3a. Ed
- 12.-"Greek Divination".-W. R. Halliday B. A.
- 13.-"Historia Universal - Grecia y el Antiguo Oriente" -Ch. Seignobos, Traducción de D. Vaca.-Ed. 1930.
- 14.-"Historia Universal" Roma. Ch. Seignobos-Traducción de D Vaca.-Ed 1930.
- 15.-"Viaje Histórico de Grecia" Pausanias.-Traducción en francés de M. L'abbé Gedoyu.

Guillermina Pérez Dátoli